

Una vez superada la primera situación, los dos jugadores atacantes se enfrentan de nuevo a un segundo defensor dentro de un espacio de juego más ancho, delimitado por conos (como se muestra en el dibujo).

Los jugadores que van en apoyo, en todo momento, deben adaptar su distancia y profundidad con respecto al portador de balón, según las diferentes situaciones de juego.

En este ejercicio, los atacantes deben actuar muy rápido para evitar bloqueos de balón. Como entrenadores debemos fijarnos en la ejecución de los gestos técnicos y cuidar que éstos sean precisos pero que la velocidad de ejecución no arruine el éxito del ataque.

Variantes

- Para introducir más dificultad al ataque contra el segundo defensor, se puede obligar al primero a apoyarle una vez que éste haya sido superado.